

LA MIGRACIÓN DOMINICANA A SUIZA. ALGUNOS ELEMENTOS

Tahira Vargas

“Mi hija se fue a trabajar (a Suiza). Aquí (RD) trabajaba y estudiaba, pero el dinero no le daba. Una amiga le arregló el viaje y se la llevó a Suiza. Ella le consiguió un contrato (trabajando en un cabaret). El papá vendió un solar y con eso pudo ayudarla a pagar el viaje para Suiza y pagarle a la amiga que la ayudó a conseguir el contrato. Ahora, ella me mantiene (con remesas).” [Comentario de la mamá de una dominicana que emigró a Suiza. Doña Ana (San Cristóbal), República Dominicana - Abril 2005]

Introducción

Este artículo es una síntesis de algunos de los capítulos que forman parte del libro: “Dominicanos en Suiza. Pautas, prácticas e impactos de la migración transnacional y el envío de remesas que vinculan República Dominicana y Suiza” que a su vez resulta del estudio realizado por Jennifer Petree y Tahira Vargas sobre la Migración Dominicana a Suiza para Ecole Polytechnique Federale de Lausanne, (EPFL), Suiza.

Las afirmaciones que sustentan este artículo son el resultado de un año de estudio empírico con pruebas documentadas, prácticas e impacto de la migración transnacional de dominicanos y dominicanas a Suiza durante durante el periodo del 1980 al 2005. Además, se trata con un enfoque especial el envío de recursos económicos de los dominicanos y dominicanas en Suiza, así como su utilización e impacto en una de las comunidades emigrantes dominicanas. Este estudio es una contribución original a la escasa, aunque creciente, literatura documental acerca de la actual migración latinoamericana a Europa y, de manera particular, a Suiza.

En las últimas décadas un creciente número de latinoamericanos, africanos, asiáticos y ciudadanos del este de Europa han emigrado en busca de oportunidades económicas y mejor calidad de la vida. La creciente migración a Europa ha generado unos intensos debates a nivel nacional y regional entre ciudadanos y líderes políticos, debates que han atraído a los medios de comunicación y estimulado protestas públicas. A pesar de su naturaleza competitiva, los nuevos inmigrantes juegan un indudable e importante papel llenando un vacío del mercado laboral, ayudando a contrarrestar la tendencia negativa del crecimiento poblacional del continente europeo. Los especialistas en demografía predicen que esta tendencia migratoria continuará durante muchos años y sugieren que la forma más segura de contrarrestar el fenómeno de despoblación en Europa es abrir las puertas aún más a la emigración (Le Temps, 21 de Julio 2005). Paralelamente, los crecientes actos terroristas y la amenaza que la emigración supone a las normas culturales, a los sistemas sociales, los salarios y el empleo, continúan generando temor entre algunos europeos.

En los países emisores de emigrantes, la ausencia creada por la emigración se está haciendo sentir en la pérdida de capital humano y en la fragmentación de las familias, así como la mejora de estándares básicos de vida como resultado del dinero que los emigrantes envían a los hogares desde el extranjero. En el nivel individual, la experiencia migratoria significa, frecuentemente, la reestructuración de patrones matrimoniales y familiares, de trabajo, estatus social y económico, roles de género, lenguaje, edu-

cación y sueños futuros. Lo que la migración contemporánea no significa necesariamente, es el abandono de una vida para cambiarla por otra. Los/as emigrantes de hoy tienen la oportunidad y el desafío de construir sus vidas dentro de y entre distintos lugares.

Antecedentes y contexto

La migración desde la República Dominicana hacia Suiza comenzó en los 1980 cuando el país padeció de una crisis económica caracterizada por una economía débil y volátil. Un período de dos años de depresión económica severa trajo inflación alta y devaluación monetaria rápida, deuda externa inmanejable y precios al consumidor en alza; cortes de electricidad, déficits comerciales y disturbios por alimentos. Fue bajo estas muy difíciles condiciones que la emigración dominicana se enraizó.

Además de grandes cantidades de dominicanos y dominicanas saliendo con destino a Nueva York, emergieron nuevos patrones de migraciones hacia Europa, particularmente para dominicanos y dominicanas que no podían reunir los requisitos de entrada estadounidenses (cada vez más estrictos) o quienes no contaban con parientes en los Estados Unidos que pudieran patrocinar su migración. A través de los 1980 y los 1990, los/as dominicanos/as encontraron la forma de llegar a España, Italia, Suiza, los Países Bajos, Austria, Alemania, Bélgica y Grecia, donde encontraron trabajo y establecieron nuevas redes sociales y transnacionales.

Un factor que incidió en el crecimiento de la migración dominicana hacia Europa fue el desarrollo de la industria turística, particularmente el turismo sexual en la República Dominicana, trayendo gran número de europeos de clase media hacia la isla cada año, incluyendo aproximadamente a 40,000 suizos (Entrevista con Embajada Dominicana en Berna).

Este turismo trasatlántico condujo a un número grande de matrimonios entre dominicanos/as con europeas/os. A su vez, estas uniones condujeron al establecimiento de redes sociales transnacionales que otros dominicanos han usado para propósitos migratorios en años subsiguientes. (Lilon y Lanti-

gua, 2004) Junto con la migración matrimonial, este turismo bicontinental también ha jugado un rol importante en la historia de migración laboral dominicana hacia Suiza, facilitado por una red de hombres y mujeres que ha reclutado a miles de dominicanos para que trabajen en clubes nocturnos.

La política suiza de inmigración hacia los dominicanos y dominicanas también ha sido un factor importante de atracción de migración. Hasta la mitad del 1990, los dominicanos y las dominicanas no necesitaron una visa para entrar en Suiza como turistas, una política que ayudó a facilitar la llegada de un número grande de dominicanos y dominicanas, con la excusa de visitar una hermana, una hija, un primo o un amigo ya en el país. Algunos/as dominicanos/as usaron esta vía de entrada como su estrategia inicial de migración, permaneciendo en Suiza después de expirado el período turístico. Fue esta combinación de una política abierta de turismo con oportunidades legales ampliamente asistidas para el matrimonio o la migración laboral para el baile exótico lo que permitió a la migración dominicana arraigarse en Suiza.

En la última parte de los 1990, cuándo el gobierno suizo empezó a requerir que ciudadanos/as dominicanos/as obtuvieran una visa para las visitas turísticas -y aumentó significativamente los requisitos de la visa- el turismo de la República Dominicana hacia Suiza comenzó a disiparse. Hoy, el crecimiento de la población dominicana en Suiza es impulsado principalmente por un vibrante mercado trasatlántico de matrimonios y una afluencia de jóvenes nacidos/as dominicanos/as uniéndose a sus madres y padres que han establecido la residencia legal temporaria o permanente en Suiza. El surgimiento de la segunda generación de dominicanos/as en Suiza –muchos/as de los/as cuales son la descendencia de los matrimonios biculturales establecidos en los 1980 y 1990, es también una nueva tendencia importante y compleja.

Un perfil de los dominicanos y dominicanas en Suiza

En diciembre 2003, un total de 5,249 dominicanos/as estaban registrados en las oficina Federal Suiza de Migración como viviendo en Suiza. Cuando esta cifra es combinada con los 1,387 dominicanos/as que han obtenido nacionalidad suiza desde 1990, los/as dominicanos/as indocumentados/as (estimados en no más de 500 personas) y un grupo pequeño pero creciente de dominicanos/as de segunda generación nacidos/as de padres binacionales y quienes tienen nacionalidad suiza por nacimiento, la población dominicana total en Suiza se estima ser cerca de 8,000 personas. Esto hace que probablemente la comunidad dominicana en Suiza sea la 3ra. más grande en Europa después de España e Italia. (Los/as dominicanos/as en España eran estimados/as por el Instituto Nacional de Estadísticas Español en los 45,000 en 2003; la población dominicana en Italia, estimada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en 11,400, en el 2000).

La migración dominicana hacia Suiza ha experimentado tres olas. El primer grupo -los fundadores- llegó entre 1977 (el primer caso conocido) y 1991. La segunda ola de migrantes llegó durante el período más activo, de 1992 hasta 1998. La tercera ola comenzó en el 1999 y continúa en la actualidad. Adicionalmente, hay dos grupos de dominicanos/as jóvenes: una generación (1.5) de dominicanos/as que llegaron como niños/as después de la migración de sus madres, y la emergente segunda generación en Suiza, principalmente de padres binacionales. Es el crecimiento de esta generación nueva la que está sustituyendo la disminuida migración desde el extranjero.

La migración dominicana hacia Suiza comenzó y continúa siendo un fenómeno principalmente femenino, reflejando el patrón de flujos dominicanos hacia otros países europeos. Esto muestra las oportunidades de migración ofrecidas a lo/as dominicanos/as en el contexto suizo. El matrimonio con un ciudadano o residente suizo o un trabajo como bailarina de cabaret -roles primordialmente femeninos- han sido la puerta principal de las estrategias de migración de las dominicanas desde el comienzo. Sin

embargo, en los años siguientes, el porcentaje de dominicanos (población masculina) viniendo a Suiza probablemente aumenta como porcentaje de la cifra global de migración en la medida en que el creciente número de mujeres dominicanas que emigraron a este país europeo en los 1990 obtienen residencia permanente, lo que les facilita patrocinar a los parientes masculinos.

Además de tamaño y edad, otro factor demográfico importante que emerge de este estudio es el crecimiento lento pero firme del contingente de los/as dominicanos/as en Suiza bajo la edad de 20. Éstos son los/as niños/as dominicanos/as nacidos/as de los/as emigrantes que viven en Suiza así como también los/as nacidos/as en la República Dominicana, pero quienes se unieron a sus parientes mayores en Suiza como jóvenes. Cuando el número creciente de jóvenes dominico-suizos -aquellos que poseen nacionalidad suiza por nacimiento o naturalización- es adicionalmente considerado, la cantidad total de dominicanos jóvenes aumenta a entre 2,000 y 2,500, representando cerca del 30% de toda la población migrante.

En términos de sus orígenes geográficos, los/as dominicanos/as entrevistados/as vienen a Suiza de distintos lugares -con sus flujos bien significativos- procediendo de los barrios urbanos de Santo Domingo, de Santiago (la segunda área urbana más grande del país), la provincia industrial de San Cristóbal (a solamente media hora al sudoeste de la capital), de la, sobre todo, rural área de La Vega, y del pequeño pueblo de Higüey, en el cuadrante sudeste del país. Hay una tendencia clara a la migración desde áreas urbanas, sin embargo, las comunidades remitentes vinculadas a Suiza pueden ser encontradas por todo el país. Independientemente de donde venga la gran mayoría de los/as dominicanos/as migrantes, más del 70% de los/as entrevistados/as, dijeron venir de familias “pobres” o “muy pobres”, con niveles bajos de educación paterna formal y familias muy grandes.

Cuando los/as dominicanos/as llegan a Suiza, Zurich es el área receptora más popular, hogar para el 30 % de todos/as ellos/as en Suiza. El Cantón de Ticino es el segundo más grande, y las ciudades terciarias importantes incluyen a Basilea, Berna, Aargau

y Ginebra. La información recolectada acerca de dominicanos/as indocumentados/as sugiere que Ginebra y Ticino tiene buena probabilidad de tener aún a poblaciones dominicanas mayores que las representadas en las cifras oficiales, porque estas áreas son muy cercanas a las fronteras francesas e italianas y son los puntos receptores comunes para personas indocumentadas que entran ilegalmente y se establecen en Suiza. Adicionalmente, son nuestros puntos de investigación para algunas conexiones cristalinas entre unos pocos puntos remitentes y receptores. Los/as dominicanos/as que provienen de Higüey, comúnmente van a dar a Ginebra, mientras Zurich y el Cantón de Ticino reciben cantidades grandes de dominicanos de Santiago, La Vega y de San Cristóbal.

Entre los/as dominicanos/as establecidos/as legalmente en Suiza, según fuentes estadísticas, ya citadas, alrededor del 40% son ciudadanos/as Suizos/as que mantienen doble ciudadanía -la mayoría mujeres- y todo el resto (56 %) disfruta de un estatus legal de residencia. La información recogida de migrantes e informantes claves no revela un número significativo de dominicanos/as indocumentados/as en Suiza. Es probable que el mayor número de migrantes indocumentados estuviesen presentes a principio y mitad del 1990 cuando políticas de inmigración más abiertas les permitieron entrar en Suiza muy fácilmente como turistas y quedarse más allá del período legal.

PARTE II:

Proceso migratorio de dominicanos y dominicanas a Suiza

La migración es un patrón de vida y se ha convertido en el sueño de una parte importante de la población de la República Dominicana. Como bien plantean algunos autores, la migración es un fenómeno complejo, pero más complejos aún son los factores que inciden en la migración y los procesos que implica la migración en sí. (Portes y Börock, 1996): “Los movimientos migratorios surgen de una serie de decisiones económicas racionales de los individuos para salir de su situación inmediata: su verdadero origen se encuentra en la historia del contacto económico y político, así como en las asimetrías de poder entre las naciones emisoras y receptoras”.

En el caso de Dominicanos y Dominicanas en Suiza, el proceso migratorio ha estado marcado por la salida del país por motivos económicos pero con estrategias basadas en relaciones sociales y primarias, sobre todo con un gran peso de las redes sociales informales.

La primera generación de Dominicanas que emigró a Suiza salió del país con contrato de bailarinas. Fueron insertándose en la sociedad Suiza y atrayendo otras mujeres y luego hombres a través de las redes sociales para engrosar la población. Los contratos de bailarinas como estrategia de emigración son reportados por 32% de las entrevistadas. Otra de las vías de llegada a Suiza es la del “arreglo matrimonial”; 44% de las mujeres y 47% de los hombres han recurrido a esta vía. Un tercer grupo es el que llega por reagrupación familiar; en este conglomerado encontramos que los hombres representan el 32% y las mujeres un 12%. En menor grado encontramos las personas que llegan de turista y luego se insertan en trabajos, estas representan el 8% en las mujeres y el 16% en los hombres.

Bailes Exóticos

“Suiza es el único país en Europa que expide un visado de artista específico para bailarina de cabaret, permiso L, en el que se aclara que “la persona bailará durante el espectáculo musical, despojándose parcial o totalmente de su atuendo....Esta autorización de residencia y trabajo no puede extenderse más allá de 8 meses” (Swissinfo.URL:www.swissinfo.org/ses/swiisinfo.html).

En 2003, según la Oficina Federal de Estadísticas en Suiza, las dominicanas fueron el tercer grupo señalado como grupo con peso cuantitativo importante que ha obtenido permiso L en Suiza. El patrón migratorio, sin embargo, ha sido afectado en los últimos años por los cambios que se han producido en las demandas de los cabarets, las cuales se han inclinado hacia un mayor flujo de migrantes del Este Europeo en los últimos 5 años. Una consecuencia de la disminución de esta demanda ha sido el aumento de los contratos a través de las redes sociales informales de las relaciones primarias creadas con

mujeres establecidas en Suiza y sus conexiones y acuerdos con empresarios, así como también de redes de trata de mujeres que, según nuestros informantes, en muchos casos son un sistema de engaño y de creación de documentos falsos.

Los contratos para bailarinas son obtenidos a través de redes de amigas y familiares que están trabajando legalmente en un club nocturno o “bar” y llegan a acuerdos con los dueños de negocios para que les “hagan” contratos a sus amigas o familiares (hermanas, primas, sobrinas), siendo frecuente que los costos de estos papeles y trámites sean solventados mediante préstamos desde las que ya están en Suiza hacia las que quieren emigrar. Las mujeres que han llegado como bailarinas exóticas, con el tiempo, cambian de actividad laboral y recurren a diversos mecanismos para extender su situación de residencia legal en Suiza.

El matrimonio suele ser la más frecuente de esas salidas. Otras han recurrido, después de pasar una temporada en situación de indocumentadas, a trabajar en áreas de servicios de hoteles, restaurantes, cuidado de ancianos, comercios, y algunas en su propio negocio: restaurantes y salones de belleza, estética y cosmética. Pero también se reporta como una de las posibilidades el que algunas mujeres se hayan dedicado a actividades de prostitución, en algunos casos encubierta mediante servicios de masajes a domicilio. La práctica de la prostitución también subyace en algunos casos de mujeres que “oficialmente” se dedican al baile exótico.

Arreglos Matrimoniales

El matrimonio tiene un significado de “puente” o “vía” de llegada a Suiza para la mayoría de las mujeres y hombres entrevistados. El 80% de las personas entrevistadas estaban casadas, la mayoría de ellas con ciudadanos suizos o personas con residencia permanente. Para la mayoría de los/as dominicanos/as en Suiza es la única vía de obtención de un estatus de residencia legal. Los cambios en las disposiciones legales relativas al matrimonio han afectado la obtención de la ciudadanía suiza por parte de los/as dominicanos/as. Hasta hace poco los

dominicanos y las dominicanas podían casarse con una persona suiza y obtenían la nacionalidad inmediatamente. Ahora, el proceso es mucho más largo. Los/as dominicanos/as necesitan ahora el permiso de residencia anual por un mínimo de 5 años antes de obtener el permiso de residencia permanente y la libertad correspondiente para vivir y trabajar en Suiza sin estar vinculados/as a un conyugue u otro residente legal.

Las discusiones con dominicanos y dominicanas revelan la presencia de dos tipos de matrimonios o arreglos matrimoniales que pueden ser implícitos o explícitos. Los datos de las entrevistas muestran que a través de las redes familiares se negocian acuerdos matrimoniales para facilitar la entrada de dominicanos y dominicanas hacia Suiza. Los intercambios de fotografías entre dominicanos y suizas o entre dominicanas y suizos son frecuentes.

El miembro de la familia que ya es residente o ciudadano suizo establece el contacto entre las partes, se intercambian fotografías y se inicia el proceso del matrimonio arreglado. Igual pasa con redes de amigos y amigas. Los que ya residen en Suiza suelen financiar el viaje del candidato o candidata para el matrimonio, en calidad de préstamo. En los casos en que el matrimonio es un “arreglo” de negocios, la parte que hace las gestiones en Suiza suele cobrar por sus servicios. El deseo o necesidad de emigración por parte de quienes desde RD optan por esta salida, permite que el “servicio” pueda ser tasado por una suma de dinero. Se paga tanto al intermediario como al residente o ciudadano que acepta casarse para facilitar la inmigración. Este aspecto de negocio explícito suele ser ocultado por las personas entrevistadas, pero luego ha emergido en algunas de las entrevistas.

Dadas estas características de matrimonios como estrategia de inmigración, suelen presentarse diversos tipos de relaciones entre las parejas resultantes de estas uniones. Así, tenemos situaciones en que entre las dos personas que han contraído matrimonio apenas hay comunicación e interacción, pues al no dominar ninguna de las partes el idioma de la otra, el intercambio se limita a lo no verbal. También es frecuente encontrar parejas casadas que coexisten con parejas paralelas en uno o los dos miembros

de la relación. La otra persona participante en la relación tanto puede residir en Suiza como en RD. La sucesión de divorcios y matrimonios es otra forma frecuente; entre los entrevistados había hombres que han estado casados o han tenido hasta cuatro parejas.

Reagrupación Familiar

“Reagrupación familiar” es un concepto legal utilizado por las autoridades suizas para la concesión de visas a hijos e hijas de dominicanos y dominicanas que residen en Suiza. Varios de los jóvenes de ambos sexos entrevistados/as destacan que llegaron a Suiza porque sus madres (todos fueron a través de sus madres) tenían varios años viviendo en el país y los “pidieron” para venir a vivir en Suiza.

La reagrupación familiar ha sido la estrategia tanto para la entrada de niños como de jóvenes de grupos de edad más avanzados, pero siempre inferiores a los 18 años. En el caso de los primeros, la adaptación a la cultura del país receptor y la posterior inserción laboral fue mucho más fácil que para los que llegaron con edades mayores de los 15 años. Uno de los factores que facilita este proceso es el aprendizaje del idioma y la integración en la vida escolar. Un aspecto a destacar es que la reagrupación familiar ha sido la estrategia más utilizada por inmigrantes masculinos, que han sido solicitados por sus madres, hermanas o primas.

Inserción Laboral de las Personas Migrantes

En el proceso migratorio -luego de establecerse legalmente- el segundo paso es la inserción laboral. Las actividades laborales más frecuentes suelen ser las de servicios en limpieza, restaurantes, cuidado de ancianos y, entre mujeres, la de bailarina en cabarets. Como otros grupos de migrantes los/as dominicanos/as que desarrollaban actividades profesionales en su país de origen han confrontado dificultades o imposibilidad de continuar con este tipo de actividades en Suiza, ya sea porque sus calificaciones o titulación profesional no les es reconocida en Suiza o

porque aun cuando les haya sido reconocida dicha calificación, la inserción laboral profesional no les ha sido fácil de conseguir.

Las entrevistas revelan patrones de trabajo progresivo según los procesos de conocimiento y dominio del idioma. Encontramos también la presencia del llamado “trabajo en negro” (labores informales de poca retribución o poco estimadas desarrolladas) modalidad laboral en la que se insertan mayoritariamente los indocumentado, en mayor medida, hombres.

Casi todos los hombres entrevistados, excepto aquellos que llegaron a Suiza siendo niños o adolescentes, han tenido que desempeñar “trabajo en negro” en labores de limpieza, refrigeración y agricultura. En el caso de las mujeres el trabajo informal se centra comúnmente en trabajo doméstico y/o prostitución. Registros del SIT -que es un sindicato laboral en Ginebra, que promueve los derechos de los/as trabajadores/as indocumentados/as en esta ciudad- muestra patrones similares. Sus registros confirman el hecho de que un número significativamente corto de indocumentados/as dominicanos/as vive y trabaja en Suiza (estimaciones de cerca de 500 personas). Esta condición de dominicanos y dominicanas en Suiza es un caso poco usual en los patrones migratorios de otros grupos de migrantes latinoamericanos en Suiza o de migrantes Dominicanos y Dominicanas en otras partes de Europa, como en el caso de España. (Lilón y Lantigua, 2004)

PARTE III:

Prácticas transnacionales

Las prácticas transnacionales cubren todas las esferas de la acción social. Estas pueden ser separadas para propósitos analíticos en tres distintos campos de la acción social: ámbito económico, político y socio-cultural. (Itzigsohn, 2002)

En los párrafos siguientes presentamos una discusión de la práctica económica transnacional más común entre dominicanos/as en Suiza –envío de remesas –seguido de una muestra de las dimensiones socio-culturales de su compromiso transnacional. “El Transnacionalismo sociocultural refiere los vínculos transna-

cionales que envuelven la recreación del sentido de comunidad que abarca a migrantes y gente en el lugar de origen. Al transnacionalismo sociocultural le preocupa la emergencia de prácticas de sociabilidad, de ayuda mutua y de rituales públicos enraizados en el universo cultural que concierne al sentido de pertenencia y de las obligaciones sociales de los inmigrantes”. (Itzigohn, 2002)

Remesas e Inversiones

De todas las prácticas transnacionales que vinculan a emigrantes que viven en el extranjero con sus familias y sus comunidades de origen, el envío de remesas es uno de los más extendido y se ha convertido en la evidencia más visible y el mecanismo que media en los lazos que vinculan a los/as migrantes con sus sociedades de origen. (Guarnizo, 2003).

“Las remesas” económicas son sumas de dinero que los/as emigrantes ganan en el extranjero y envían a sus países de origen, usualmente para ayudar a sustentar las necesidades básicas de miembros de la familia. En solamente dos décadas, las remesas se han vuelto rápidamente en una de las mayores fuentes de ingresos para muchos países remitentes de migrantes, incluyendo la República Dominicana. En 2003, las remesas hacia la Rep. Dom. alcanzaron los \$2.3 billones de dólares, convirtiéndose la república en el cuarto país en el mercado de remesas de Latinoamérica y el Caribe, después de México, Brasil y Colombia (IADB, 2004). Según el Banco Central dominicano (2004), 13 % de estas remesas viene de Europa. Aproximadamente, \$25 millones de dólares llegan a República Dominicana desde Suiza, colocando a Suiza en el tercer lugar entre los países europeos remitentes después de España e Italia.

En 2004, según el reporte del Banco Interamericano de Desarrollo, las remesas hacia la República Dominicana alcanzaron \$2.7 billones de dólares, reflejando un significativo crecimiento en flujos de remesas desde Europa. (IADB, 2004). Más específicamente, el reporte muestra que en 2004, 30% de las remesas que llegan a RD -un total de \$815 millones de dólares- proviene de Europa, indicando un salto extraordinario en los flujos de remesas para la región.

Hacemos un análisis histórico del caso específico del crecimiento de las remesas dominicanas desde Suiza. Los flujos de remesas desde Suiza comenzaron con la primera ola de emigrantes dominicanos/as en los 1980, pero el negocio formal de remesas entrelazando Suiza y la República Dominicana no fue establecido hasta los 1990 cuando un hombre dominicano de La Vega inició la primera compañía de remesas en Zurich. En el 2001, Western Union, en conjunto con la compañía postal y del ferrocarril suizas, inició servicios de remesas más expandidos para los/as dominicanos/as que vivían en Suiza. En ese mismo año, una pequeña compañía local de servicios telefónicos entró al mercado suizo de remesas en Zurich, ofreciendo tasas económicas fijas y servicio a domicilio directo en la República Dominicana. Esta combinación de asequibilidad y servicio a domicilio rápidamente les ofreció una opción muy popular para remitentes dominicanos en Suiza.

Los datos recabados de 45 dominicanos y dominicanas en Suiza, así como también de los oficiales de compañías de remesa en Zurich y Santo Domingo, ayudaron a construir un perfil inicial de patrones de remesa de Suiza hacia la República Dominicana. 69 % de las personas entrevistadas dio cuenta de enviar las remesas a los miembros de la familia en RD, ya sea en una base mensual y / o para las emergencias o las ocasiones especiales o el comienzo de un período nuevo de la escuela. Entre todos/as los/as remitentes, la mayoría (70%) son mujeres, reflejando el balance actual de género de la población dominicana en Suiza.

Quizá el hecho más significativo e importante acerca de las remesas desde Suiza es su tamaño. Los datos de las entrevistas muestran que los/as dominicanos/as individualmente envían un promedio de 500 CHF (aproximadamente US \$400) hacia su país cada mes. Un dueño suizo de compañía de remesas coloca ese promedio aun más alto, en 700 CHF (aproximadamente US \$550). En uno u otro caso, estas cifras indican que ese promedio de remesas mensuales de la población dominicana en Suiza es superior a aquellas enviadas por dominicanos/as viviendo en cualquier otra parte del mundo. Las razones para estas altas cifras podrían incluir: los sueldos altos, la estabilidad de empleo, y / o la fuerza creciente del franco suizo. La fuerza de estos flu-

jos está también reflejada en el hecho de que Suiza es el quinto país remitente de remesas del mundo después de los Estados Unidos, Arabia Saudita, Alemania y Bélgica. (Prudential, 2004)

Las remesas enviadas de Suiza a la República Dominicana llegan más comúnmente a la ciudad capital, San Cristóbal, Santiago y La Vega; las mismas áreas que han sido encontradas como las mayores regiones remitentes de migración vinculadas a Suiza. Los/as receptores/as son más comúnmente las madres de emigrantes, aunque los/as hermanas y los/as niños/as son también receptores/as muy frecuentes. 60 % de las personas encuestadas afirma que el/la receptor/a de sus remesas vive exclusivamente de las remesas, con la mayoría de casos de dependencia de remesas, estando entre las madres de emigrantes o niños/as dejados en R.D.

Parecido a la mayoría de patrones de remisión, las remesas dominicanas desde Suiza son usadas más comúnmente para comprar comida para la familia. La medicación y los costos de salud son también frecuentemente reportados, seguidos por una variedad de gastos domésticos como agua, electricidad, teléfono o renta, así como también gasolina y los suministros de la escuela de los/as niños/as. Como las remesas sirven casi siempre para necesidades básicas, no asombra ese sólo 17 % de encuestados que dio cuenta de que parte de su remisión es usada como una fuente de ahorros por sus parientes.

Cuando se pregunta lo que harían con su dinero en efectivo de remesa si no necesitaran enviarlo a casa, la inmensa mayoría de emigrantes afirmó que ahorrarían el dinero o harían una inversión en una casa, tierra o negocio en República Dominicana. De hecho, 30 % reportó tener ya alguna inversión y entre los demás, la mayoría tiene planes de invertir dinero en una casa, una propiedad o un negocio en algún punto en el futuro para eventualmente regresar para las vacaciones, para la jubilación o para permitir a sus niños pasar el tiempo en RD y conectar a sus raíces. Como describe José Itzigsolm, “El sueño de regreso es muy poderoso en guiar el comportamiento social de inmigrantes en el país de recepción. Independientemente de si ellos regresan a la República Dominicana o no, muchos inmigrantes ajustan estrategias de ahorro e inversiones en correspondencia con este sueño.” (Itzisoehn, 2004, pp. 84).

Filantropía Transnacional y Organizaciones de Migrantes Dominicanos y Dominicanas

Además de pagar las demandas económicas de la vida diaria en Suiza y ayudar a proveer para las necesidades básicas de sus familias en casa, un número significativo de dominicanos en Suiza está también comprometido en varias formas de filantropía transnacional. En las entrevistas con emigrantes, más que la mitad comentó que hacían algún tipo de contribución para proyectos comunales en su país de origen. Escuelas, iglesias, casas de retiro y hospitales han recibido equipo, materiales y dinero en efectivo para las reparaciones requeridas. Las familias viviendo en condiciones de extrema pobreza han recibido ropa, comida, medicina y uniformes escolares.

Las contribuciones de dinero en efectivo han sido hechas a organizaciones sin fines de lucro, locales que cuidan niños con SIDA o para ayudar en los esfuerzos de alivio de emergencia posteriores a huracanes, inundaciones y otros desastres naturales. Aparte de estas contribuciones filantrópicas individuales, casi todos los entrevistados (88%) expresaron su interés en contribuir a más amplias y sostenibles iniciativas de desarrollo en las comunidades en su país de origen; algunas veces referidas como “remesas colectivas”.

Un componente crucial de trabajo transnacional de desarrollo exitoso es la presencia y la calidad de instituciones locales, tanto en los países remitentes como en los receptores, quienes puedan facilitar este trabajo. Las asociaciones de migrantes suplen este papel en los países receptores, promueven intercambio social y dan soporte al desarrollo en pequeña escala, enviando donaciones colectivas como una forma de ayuda económica a sus tierras de origen. (Orozco, 2000). En la mayoría de los casos, estas asociaciones se asocian con agencias de administración local y organizaciones comunales en el país de origen para financiar, planificar e implementar proyectos locales de desarrollo.

En Suiza, hay varias asociaciones dominicanas por todo el país, que pueden ser agentes futuros de desarrollo transnacional. La Asociación de dominicanos en Suiza (ADES) y la Unión

de dominicanos en Suiza (UDES) reclaman una membresía combinada de más de 1,000 dominicanos/as. ADES, que es la primera asociación dominicana en Suiza, fue formada hace 10 años en Ginebra. Varios años más tarde, la organización se expandió para incluir un segundo capítulo a Berna. En el 2001, un tercer grupo fue formado en Zurich. Las disputas internas entre los líderes de los grupos regionales condujeron a un fraccionamiento de la asociación en el 2003 y la formación de la “Unión de Dominicanos”, UDES, en Zurich, que ha crecido hasta convertirse en la más grande y más activa de las tres asociaciones.

Mientras cada asociación opera independientemente -cada una bajo la dirección de un líder carismático- los tres grupos aspiran a llevar a cabo más o menos el mismo trabajo en beneficio de la población dominicana. Las actividades socio-culturales son predominantes y unifican la membresía en días especiales del año. Estas reuniones sociales ocasionales son el único momento en que la comunidad se reúne en grandes cantidades para disfrutar un poco de comidas dominicanas, bebidas y música, en la compañía de sus compatriotas. Estas asociaciones también tratan de organizar actividades para ayudar a conservar la cultura y la identidad dominicanas, especialmente entre los/as dominicanos/as más jóvenes.

Estas son iniciativas para ayudar a los/as dominicanos/as en la orientación y el proceso de integración en Suiza, en los intentos de generar cobertura positiva de la prensa sobre la comunidad, y en los esfuerzos para que las necesidades de los/as dominicanos/as sean tomadas en cuenta en la formación y evolución de políticas suizas. Los grupos también proveen asistencia en momentos de crisis, tales como la organización de funerales y repatriación de los cuerpos en casos de muerte, o la asistencia para dominicanos y dominicanas que están arrestados/as o encarcelados/as. Los propósitos filantrópicos transnacionales también se han convertido en una tradición entre los grupos. A través de fondos colectados en eventos especiales (y mediante cuotas pequeñas de membresía) los grupos dan soporte a una variedad de proyectos de ayuda de emergencia y asistencia comunitaria en la RD.

Tráfico de Mujeres para la Prostitución

El tráfico de hombres y mujeres dominicanas para la prostitución en Suiza es un ejemplo importante de práctica transnacional en la que se nota la presencia de redes sociales y su influencia en los patrones transnacionales, la conducta de los migrantes y el establecimiento de instituciones para hacer negocios con esta actividad.

Encontramos en las personas entrevistadas tanto en Suiza como en Santo Domingo -mujeres que han regresado- la presencia de redes de tráfico de mujeres hacia Suiza que funcionan en los dos países. Una de las mujeres entrevistadas destacaba que ella “ayudaba” a las mujeres a venir a Suiza y les cobraba por ese “apoyo”. Ella destaca que tiene varias formas de “ayudar” a las personas a ir a Suiza, como son: (1) Conseguir hombres suizos que se casen con mujeres dominicanas y le envían invitaciones para conseguir su visa; (2) Establecer relaciones con dueños de bares para contratar a mujeres para trabajar como bailarinas; (3) Ofrecer su casa como vivienda durante un período hasta que las mujeres se coloquen.

Igualmente encontramos, en otras mujeres entrevistadas en Santo Domingo, estas redes donde incluso una de ellas destacaba que sus hermanas trabajaban en un “Night Club” en Suiza, donde el empresario era “amigo” de su hermana y le hacía contratos para bailarinas a muchachas de la comunidad de origen de estas mujeres. Esta señora relata que cerca de 15 primas, sobrinas y familiares de ellas, de su comunidad, se han ido a Suiza a trabajar como bailarinas, con estos contratos. Muchas de ellas regresan cuando el contrato termina y esperan hasta ser contratadas de nuevo.

Así como hay este tráfico con contratos y con arreglos matrimoniales, también encontramos un tráfico de mujeres con documentos falsos y con falsos contratos. Varias mujeres que entrevistamos en República Dominicana, que han regresado de Suiza, fueron deportadas por los agentes de migración, y otras, al ser engañadas, tienen que volver porque no tienen cómo establecerse allá. Encontramos casos de mujeres que se han ido a Suiza a través de estas redes de tráfico, y que, luego de de-

dicarse al ejercicio de la prostitución en Suiza, regresan a República Dominicana y aquí continúan ejerciendo la prostitución.

El peso importante del tráfico de mujeres y prostitución entre República Dominicana y Suiza ha generado procesos de asistencia en ciertas ONG -tanto en Suiza como en República Dominicana- a las mujeres que son sus víctimas. Esta práctica transnacional ha generado serias críticas de los medios de comunicación en Suiza y afecta directa e indirectamente la imagen de la comunidad dominicana en este país.

Conclusión

Veinticinco años de migración dominicana a Suiza han generado el establecimiento de una población de cerca de 8.000 mujeres y hombres (el tercer grupo en importancia de la diáspora dominicana a Europa) . Familias, redes sociales y de tráfico vinculan a estos dos países. Las vías principales de llegada de la población migrante a Suiza para trabajar fueron el baile exótico, los matrimonios con ciudadanos suizos y/o a través de familiares ya establecidos en el país. Una vez en Suiza, este grupo de dominicanos y dominicanas migrantes ha demostrado ser activo y generoso emisor de remesas, contribuyendo con ello a engrosar enormemente las transferencias de migrantes de Europa en los últimos años.

Sus vínculos transnacionales han facilitado numerosas actividades filantrópicas personales y colectivas, en apoyo a su tierra de origen, así como también a fortalecer las redes de tráfico para la prostitución. Su presencia, luchas y éxitos han requerido del establecimiento de nuevas instituciones y políticas públicas que han controlado las conductas ilegales que se han manifestado. Su integración como grupo social y la transferencia de dinero a su país de origen facilita el surgimiento de diversas asociaciones de migrantes dominicanos/as.

Si estas tendencias continúan, la migración dominicana futura a Suiza estará limitada a casos de reunificación familiar y a continuar fortaleciendo el mercado matrimonial.

La disminución de la demanda de dominicanas para baile exótico en Zurich, la presión sobre los traficantes y las medidas cada vez más restrictivas contra posibles entradas ilegales –igualmente, los insuperables requisitos establecidos para obtener una visa turística- contribuirán a la disminución cada vez más de esta migración. Esto permanecerá en una comunidad pequeña de migrantes establecidos, con una cada vez más rápida y creciente segunda generación. Deben producirse nuevas políticas y ayuda social para apoyar a este grupo a acceder a un mercado de trabajo más amplio, a desarrollar destrezas más fluidas en el lenguaje y a integrarse en la vida social y cultural de su país anfitrión. Para lograr estas prioridades se requiere un mayor involucramiento y apoyo de instituciones suizas.

Regresando al lugar de origen, República Dominicana -esta pequeña pero significativa e influyente diáspora- tiene un impacto creciente en la economía nacional. La estabilidad (cada vez mayor) y la fortaleza financiera de la población dominicana en Suiza invitan al gobierno nacional a desarrollar nuevos esfuerzos y a crear nuevas oportunidades para los/las emigrantes, a fin de que inviertan en los distintos ámbitos del desarrollo local y nacional. Estos esquemas pueden ofrecer a los/as emigrantes la posibilidad de convertir su nuevo estado económico en beneficio de todo el país. Esfuerzos de dibujar el regreso de los/as emigrantes y sus familias a la isla como turistas, o de invertir en nuevos negocios o en propiedades inmobiliarias, pueden también favorecer en el impacto económico de esta diáspora. De hecho, algunos de estos cambios parecen estar a la vuelta de la esquina. El reciente anuncio del primer Consulado Dominicano programado para abrirse en Zurich en 2005 -cuyo liderazgo futuro ha engendrado un debate altamente publicitado tanto en la prensa Suiza como en la Dominicana- y la primera visita de un candidato presidencial dominicano a Suiza en 2004, durante su campaña electoral, son señales claras de la importancia creciente de la diáspora dominico-suiza para los líderes políticos en Santo Domingo, quienes toman en cuenta, cada vez más, el apoyo de los dominicanos y las dominicanas en el extranjero, y que reconocen el impacto positivo y crítico de esta diáspora en el país.

Bibliografía

Asociación Dominicana Para el Desarrollo de la Mujer (ADO-PEM) website - (<http://www.adopem.org.do>) ;

Bolzman, Claudio; Fibbi, Rosita y Vial, María, "Modos de Inserción Socioprofesional, Prácticas socioculturales y pertenencias identitarias, El ejemplo de los jóvenes adultos de origen español e italiano en Suiza," *Migraciones* (6), 1999;

Bolzman, Claudio, "Collective Identity, Association Dynamics and Social Participation in Migrant Communities in Switzerland – The Search for a Local Citizenship," *Revista Migraciones* (2), 1997;

Branger, Katja; "Switzerland : A Multicultural Society, 1998 Monitoring Multicultural Society - A Siena Group Report," J. Bühlmann, P. , Röthlisberger, B. Schmid (Editors), Swiss Federal Statistical Office, Berne, pp. 291-325, 1998;

Brennan, Denise, "Selling Sex for Visas: Sex Tourism as a Stepping-stone to International Migration," *Global Woman – Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, 2002, pp. 154-168;

Carling, Jorgen, « Migrant Remittances and Development Cooperation, » International Peace Research Institute (PRIO) Report - Oslo, Norway, January 2005 ;

Castor, Suzy, "Migración y Relaciones Internacionales," Editora Universitaria. Santo Domingo, 1987;

Comisión Argentina para los Refugiados, "Migración, Prostitución y Trata de Mujeres Dominicanas en Argentina". Organización Internacional para las Migraciones, OIM. Santo Domingo, República Dominicana, 2003;

Dannecker, Petra, "Transnational Migration and the Transformation of Gender Relations: The Case of Bangladeshi Labour Migrants," *Current Sociology*, July 2005, Vol. 53(4), 655-674;

Economist Magazine, "The Longest Journey - A Survey of Migration," November 2, 2002;

Efionayi, Denise, Josef Martin Niederberger and Phillippe Wanner, "Switzerland faces Common European Challenges," Migration Information Source, February 2005;

Ehrenbreich, Barbara and Hoschschild, Arlie Russell, *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, Metropolitan Books, New York, 2003;

Federal Office of Immigration, Integration and Emigration, "2003 Foreigner Statistics – Volume 1 : Effects and Movements," 2004;

Ferreira, Francisca; Gómez, Carmen Julia y Moreno Luís, "Trata de personas y Migración Internacional Femenina. Un Estudio Cualitativo en dos comunidades de República Dominicana. Organización Internacional de la Migración (OIM) / Secretaría de Estado de la Mujer .Santo Domingo, República Dominicana, 2002;

Gallardo Rivas, Gina, "Tráfico de Mujeres desde la República Dominicana con fines de explotación sexual". Organización Internacional de la Migración (OIM) / Secretaría de Estado de la Mujer. Santo Domingo, República Dominicana, 2001;

Georges, Eugenia, *The Making of a Transnational Community – Migration, Development and Cultural Change in the Dominican Republic*, Columbia University Press, 1990;

Goldring, Luin, "Family and Collective Remittances in Mexico: A Multi-dimensional Typology," *Development and Change* 35(4): 799-840, 2004;

Goldring, Luin, "Re-thinking Remittances: Social and Political Dimensions of Individual and Collective Remittances," CERLAC Working Paper Series, February 2003;

Grieco, Elizabeth, "Will Migrant Remittances Continue Through

Time? A New Answer to an Old Question,” *International Journal on Multicultural Studies*, Vol 6., No. 2, 2004, pp. 152-161;

Guarnizo, Luis Eduardo and Michael Peter Smith, “The Locations of Transnationalism,” *Transnationalism from Below, Comparative Urban and Community Research*, Volume 6, 1998;

Guarnizo, Luis Eduardo, “The Economics of Transnational Living,” *International Migration Review*, vol 37(3), Fall 2003;

Hannerz, Ulf, “Conexiones Transnacionales. Cultura, gente, lugares”. Frónesis, Cátedra. Universidad de Valencia, 1996;

Hernández, Ramona y Rodríguez, María Elizabeth, “Building Strategic Partnerships for Development: Dominican Republic-New York State”. *Fundación Global Democracia y Desarrollo / Cuny Dominican Studies Institute*, 2004;

InterAmerican Development Bank, “Sending Money Home: Remittance Recipients in the Dominican Republic and Remittance Senders from the US,” 2004;

InterAmerican Development Bank, “Dominican Immigrants Around World To Send Home Record \$2.7 billion in 2004; \$1 Billion From Metropolitan New York,” press release, November 22, 2004;

InterAmerican Development Bank, “The impact of remittances: Emigrant remittances from Spain to Latin America,” web story, January 28, 2003;

InterAmerican Development Bank, “IDB fund approves \$2.5 million loans to cut costs and improve distribution of remittances in Dominican Republic,” press release, May 5, 2004;

InterAmerican Development Bank, “Remittances and the Dominican Republic – Survey of Recipients in the DR, Senders in the US,” Columbia University, NYC, November 23, 2004;

Itzigsohn, José, “Dominicans in Providence: The Formation of a

Transnational Community in a Secondary City,” Dominican Migration – Transnational Perspectives, University Press of Florida, 2004;

Itzigsohn, José, and Silvia Giorguli Saucedo, “Immigrant Incorporation and Sociocultural Transnationalism,” Center for Migration Studies of New York, 2002;

Itzigsohn, José, Carlos Dore Cabral, Esther Hernandez Medina and Obed Vazquez, “Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices,” Ethnic and Racial Studies, Volume 22 (2), March 1999;

Kymlicka, Will, “Ciudadanía multicultural”. Ediciones Paidós. Barcelona, 1996;

Lapointe, Michelle, “Diasporas in Caribbean Development”. Report of the Inter-American Dialogue and the World Bank,” 2004;

Levitt, Peggy, “Migration Fundamentals: Transnational Migrants: When “home” means more than one country,” Migration Policy Institute, October 2004;

Levitt, Peggy, The Transnational Villagers, University of California Press, 2001;

Levitt, Peggy, “Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion,” International Migration Review, Vol. 32, No. 4 (Winter 1998), 926-948;

Lilon, Domingo and Juleyka J. Lantigua, “Dominican Transmigrants in Spain,” Dominican Migration – Transnational Perspectives, University Press of Florida, 2004;

Mahnig, Hans and Etienne Piguet, “La politique Suisse d’immigration de 1948 a 1998: evolution et effets,” Les Migrations et la Suisse, Editions Seismo, 2003;

Molina, José L. « El Análisis de Redes Sociales. Una Introducción ». Edicions Bellaterra. Barcelona. 2001.

Orozco, Manuel; "Latino Hometown Associations as Agents of Development in Latin America," Department of Government, University of Ohio, 2000;

Orozco, Manuel, "Remittances to Latin America and its Effect on Development," Inter-American Dialogue, Presentation to the Rural Prosperity Conference organized by USAID/LAC, Feb. 2002;

Orozco, Manuel, "Globalization and Migration: The Impact of Family Remittances in Latin America," Inter-American Dialogue, October 2001;

Orozco, Manuel, "Worker remittances: the human face of globalization," Inter-American Dialogue, October 2002;

Orozco, Manuel, "New Development Opportunities? The Work of Home Town Associations and their Present and Future Partnerships", Inter-American Dialogue, Report to the U.S. Agency for International Development, July 2003;

Orozco, Manuel, "Transnationalism and Development," published as a chapter in "Remittances: Development Impact and Future Prospects," World Bank, 2005;

Pellegrino, Adela, "Migration from Latin America to Europe: Trends and Policy Challenges". International Organization of Migration Research Series, No. 16, May 2004;

Pessar, Patricia and Sarah Mahler, "Transnational Migration: Bringing Gender In," International Migration Review, Vol. 37, No. 3 (Fall 2003): 812-838;

Portes, Alejandro, "Conclusion: Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism," International Migration Review, vol 37(3), Fall 2003;

Prudential Equity Group, "Does the Money Transfer Industry Have Legs?" Industry Update, June 2004;

Ratha, Dilip and Samuel Munzele Maimbo, "Remittances: Development Impact and Future Prospects," World Bank, 2005;

Requena Santos, F., "Redes Sociales y Mercado de Trabajo. Elementos para una Teoría del capital relacional". Centro de Investigaciones Sociológicas . Madrid. 1991

Requena Santos, F., "Amigos y Redes Sociales. Elementos para una sociología de la amistad". Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid . 1994.

Robinson, William, Transnational Conflicts: Central America, Social Change and Globalization, Verso 2003;

Sagás, Ernesto y Sintia E. Molina, Dominican Migration: Transnational Perspectives, University Press of Florida, 2004;

Salazar Parrenas, Rhacel, "The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy," Global Women – Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy, 2002, pp. 39-54;

Soldevila, Maria Isabel, "El País que vive de las Mujeres," Rumbo 365, January 29, 2001;

Sorensen, Ninna Nyberg, "Nueva York es tan solo otra capital dominicana-Madrid es otro mundo Prácticas espaciales y culturales de desplazamiento entre migrantes dominicanos en Nueva York y Madrid". Revista Género y Sociedad. Santo Domingo, 1996

Sorensen, Ninna Nyberg, "New Landscapes of Migration? Transnational Migration between Latin America, the U:S. and Europe, Beyond Home and Exile: Making Sense of Lives on the Move, Roskilde University, 2002;

Sorensen, Ninna Nyberg, "The development dimension of Migrant Transfers," Danish Institute for Development Studies, Copenhagen, Denmark, 2004;

Sorensen, Ninna Nyberg, "The development Dimension of Migrant Remittances – Towards a gendered typology," June 2005;

Sorensen, Ninna Nyberg, "Narratives of Longing, Belonging and Caring in the Dominican Diaspora," Chapter 12 in Besson & Olwig, Caribbean Narratives, January 2004;

Suki, Lenora, Joaquin Vial, « Meeting the Millennium Development Goals in the Dominican Republic; Identifying Areas for critical policy action," The Earth Institute, Columbia University (website);

Valli, Marcello; « Les Migrants Sans Permis de Sejour a Lausanne, Direction de la securite sociale et de l'environnement, » Ville de Lausanne, 2003 ;

Vertovec, Steve, "Transnational Communities Program - University of Oxford" website description, 2005;

Wasserman, S y Joseph Galaskiewicz, eds. "Advances in Social Network Analysis". Sage, Thousands Oaks. 1994.

Wicker, Hans-Rudolf, Rosita Fibbi and Werner Haug, Les Migrations et la Suisse, Editions Seismo 2003 ;

Winkler, Doro, « Von der Variete Kunstlerin zum Go-go-Girl, » FIZ, 2004;

Züttel, Patricia Islas, "Permiso Para el Striptease, Menos Latinoamericanas Trabajan en Cabarets, Puerta al Sector Sexual Helvético, Lo de Menos es Bailar, Beber y Hacer Beber por Unos Francos Más," A Series Report Published by SwissInfo, October 15-17, 2003